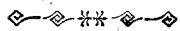


dicho centro con un acto público al que se invitará a distinguidos oradores republicanos.



El domingo pasado visitaron nuestros amigos Torruella, Garreta, Pocurull, Montaña (Juan y Francisco) y Lladó a los comités de Parets, Mollet y Montmeló.

En los tres pueblos fueron recibidos por los respectivos comités y numerosos y entusiastas correligionarios. Nuestros amigos regresaron muy satisfechos del espíritu republicano que reina en los pueblos referidos.

En el pueblo de Montmeló aguardaban a los expedicionarios numerosos correligionarios que habían instalado una tribuna en la plaza que no se pudo utilizar a causa de lo desapacible del tiempo.

No obstante, en el amplio salón del Café de la estación, ante un numeroso público hicieron uso de la palabra los señores Torruella y Lladó, quienes pusieron de relieve los beneficios que para la agricultura y para los intereses generales y legítimos del país representa el triunfo de nuestros ideales.

Nuestros amigos ofrecieron al pueblo de Montmeló volver en breve plazo para celebrar un gran mitin, ya que su visita no había tenido más objeto que el de saludar al comité e informarse de la situación de las fuerzas republicanas.

En el pueblo de Parets los correligionarios Jaime Gorina, Ramón Vilarrasa, Francisco Buchosa, Juan Molins y Pedro Gorina, trabajan sin descanso y con un entusiasmo digno de aplauso para organizar nuestro partido.



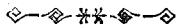
LA ROCA.—En consonancia con los trabajos de organización del partido republicano que se están realizando en toda esta comarca, están muy adelantados los de la inauguración del Centro republicano de este pueblo cuyo acto tendrá lugar dentro del corriente mes con un concurrido banquete y un meeting solemnisimo en el que tomarán parte distinguidos oradores de la capital y de la comarca con la indiscutible cooperación del ilustrado y convecino nuestro el letrado D. Juan Lladó y Valles.

A este fin hallanse sometidos a la superior aprobación del gobierno de la provincia, los estatutos del Reglamento que debe regular la marcha del expresado Centro republicano de este pueblo.

Son tantas las adhesiones que se tienen que para legalizar su afiliación política se procedera en la forma debida entregando a cada vecino adicto su correspondiente cédula de inscripción en el Partido republicano.

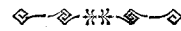
Todo prueba que cada día es más entusiasta la general opinión en declararse acérrima defensora del ideal republicano proclamando a voz en grito «¡Guerra al caciquismo!»

Como fruto de este gran entusiasmo no es aventurado anunciar que en breve este vecindario saboreará agradables sorpresas de administración municipal.



PARETS.—Varios vecinos de Parets nos ruegan llamemos la atención del alcalde de dicho pueblo a fin de que tome inmediatamente las medidas necesarias para que no continúe sin verja ó baranda el gran salto ó desnivel que hay en la plaza, por el cual han caído ya varias

personas sufriendo importantes lesiones y corren el riesgo de continuar cayendo todos los vecinos.



LA GARRIGA.—Han sido aprobados y devueltos por el Gobierno Civil los Estatutos del «Centro Republicano Garriguense». Los correligionarios de ese pueblo comienzan a hacer grandes preparativos para dar la mayor brillantez posible al acto de la inauguración.

SECCIÓN LOCAL

En el próximo mes de Abril habrá de hacerse la rectificación del censo, y podrán pedir su inclusión en él cuantos tengan veinticinco años de edad y lleven dos años de residencia en esta Villa.

Se ruega, a todos los republicanos de Granollers que no se hallen incluidos en el Censo, por obra y gracia del caciquismo, pasen por el centro de Unión republicana al objeto de que pueda solicitarse su inclusión junto con la de los demás correligionarios.

El domingo, trece de los corrientes, una representación de nuestro partido visitará los pueblos de Montornés, Vallromanas y Vilanova de La Roca, al objeto de preparar una serie de mitins para robustecer la organización republicana en la Comarca.

IMP. DE E. GARRELL.

á ser considerada con deferencia. Para estar más seguro de decir exactamente mi pensamiento y nada más que mi pensamiento, he escrito lo que voy á decir, y estoy convencido de que todos me perdonarán lo que pierde la actitud en brillantez, en virtud de lo que gana en vigor la idea.

Y como el mejor modo de conciliarse la voluntad de un auditorio es no desearlo demasiado, pongo punto á este largo exórdio y entro resueltamente en materia.

Las sociedades no son una cosa estancada y perenne, que subsiste y se prolonga sin transición, sino organismo en perpétua evolución, en eterna gestación de vida. ¿Cómo hemos de pretender que se modifiquen en una actitud determinada, cuando todo cambia y se transforma en torno? Si los árboles, los mares, y hasta los continentes se ven agitados y revueltos por metamorfosis constatadas, si todo cuanto vemos, cuanto conocemos, hasta el planeta mismo, es una reunión de átomos que se transforman sin trégua, si solo hay vida á condición de que haya movimiento, ¿cómo hemos de pretender que los hombres, que son los reyes del universo, *los productos más vivientes por así decirlo de su vida, deban permanecer inmóviles, en medio de la general renovación, atados á las fórmulas de sus antepasados y condenados á vivir y á seguir viviendo eternamente lo que ya vivieron otros?*

La ley que condenara á la especie á esa muerte moral, á ese suicidio de alma sería una ley absurda entre todas. Pero esa ley no existe. Mil y mil pruebas nos dá la historia de que las sociedades se renuevan sin descanso. Bastaría recordar el ca-

mino andado desde las primeras tribus salvajes que se arrastraban sobre el planeta hasta los hombres de hoy. Pero, ¿para que recorrer el sumario de la historia? Demásiado sabemos que las agrupaciones humanas, como todo lo que palpita y lo que bulle están sometidas á las leyes naturales. Dentro de la movible diversidad de las cosas, una situación no puede prolongarse hasta el infinito. Los ideales de los hombres de hoy no son los ideales de los hombres del siglo XVI. Obstinar en conservar todo lo existente y en rechazar todo el porvenir, es encerrarse en una *puerilidad* de niños, es pretender detener la marcha de los planetas, *es suponer que son los hombres los que conducen la vida cuando por lo contrario es la vida la que los conduce á ellos.*

El hombre, que se ha venido arrancando grandes girones de animalidad, trabajando por el deseo de la perfección, no ha llegado todavía á las cimas en que no existe el mal. Su tarea no ha concluido. ¿Quién se atreverá á decir que hemos realizado todos los sueños, que no nos queda nada por hacer, que ha desaparecido la injusticia, y que vivimos actualmente en un jardín de felicidades? La sociedad en que nos desenvolvemos es esencialmente imperfecta. Y fuerza es empuñar de nuevo el báculo y reanudar la ascensión por los caminos ásperos de la montaña abrupta *en cuya cima luminosa creamos entrever la justicia.*

De las ciudades grises y hormigueantes, sube como un vaho de dolor contenido, como una lamentación de muchedumbres maniatadas, como un ruido sordo de volcanes en cuyas en-